



PRECIO EN MADRID.

Un mes.....	2 rs.
Tres meses.....	6
Seis.....	12
Un año.....	20

La suscripcion empieza en 1.º de cada mes.

Número suelto, DOS cuartos.

DIRECCION Y ADMINISTRACION,

SANTA MARÍA, 4, 2.º

No se sirve suscripcion cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza ó sellos. La correspondencia al DIRECTOR DE DON DIEGO DE NOCHE.

DIRECTOR:

JOSÉ DEL CAMPO.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Tres meses.....	6 rs.
Seis.....	12
Un año.....	20
Extranjero.—Tres meses.....	16
Ultramar.—Un año.....	4 ps.

Se publica todos los domingos.

Número suelto, DOS cuartos.

DIRECCION Y ADMINISTRACION,

SANTA MARÍA, 4, 2.º

Toda suscripcion hecha por comisionado, costará un real más en provincias. Centro de suscripcion.—Librería de Cuesta, Carretas, 14.

DIBUJANTES:

ORTEGO Y GUSTAVO.



DON DIEGO DE NOCHE.

ADVERTENCIA.

Desde este número, y á las veinticuatro horas de estrenada una obra silbada ó *silbable*, se publicará un suplemento á D. DIEGO DE NOCHE, con el título de *Silba*.

NOTA. Puede considerarse este número como la silba núm. 1.

LA PRENSA Y LOS BUFOS.

No sé si habrán notado los lectores de DON DIEGO DE NOCHE que mi firma,—aunque pocas veces,—ha suscrito artículos que desmienten la índole satírica del periódico.

Como preámbulo de este, voy á darles la razon, ó mejor dicho, las razones.

La primera,—y acaso la principal—es que comprendo que para decir una gracia, es preciso haber derramado muchas lágrimas.... de risa.

Yo rio poco.

Ergo...

La segunda, que hay cuestiones que no pueden tratarse en serio.

Y no vayan á creer mis lectores que me refiero al desvergonzado engendro que el señor Larra ha tenido, no la osadía, sino la debilidad de querer lanzar á la prensa en el último aborto de su juglaresca musa.

Digo debilidad, porque ¿cómo una miserable oruga podría soñar en molestar al leon, si con solo un golpe de su potente garra puede reducirla á inmundo y asqueroso cieno?

Dejo la molestia de hablar sobre ello á mi amigo Sierra, y voy á mi objeto.

Hace tres años, un antiguo y mal racionista de la zarzuela se presentó queriendo darse al público como un hombre, que sin ninguna clase de pretensiones, y con el único objeto de hacer reir, plagiaba un mal género francés.

La prensa, afable siempre con los humildes, prestó su apoyo al pensamiento, bien que como una limosna mendigada, casi siempre con hipócrita bajeza, de redaccion en redaccion y de crítico en crítico.

Paso por alto esta temporada, en que no todo fué malo, por ejemplo: *El Sarao* y la *soirée* y *El Conjurado*.

Al empezar la segunda *campana*, denomina-

cion que es propiedad del *príncipe de los bufos* ó *bufo mayor*, como se hace llamar...

Aquí quiero apuntar una idea por si gusta. Bufo, en lenguaje popular, es un sapo verde y asqueroso.

Y continúo.

Decia que al empezar la segunda *campana*, el mal racionista anunció que llegaba de su excursion por las provincias con wagones cargados de oro y coronas.

Esto seria cierto; pero hay un refran que dice: «De dinero y de bondad la mitad de la mitad.»

La segunda *campana* nada dejó que desear. *Gacetas* necias e inconvenientes, un lujo de alardes metálicos, *nominatin*, que por lo frecuentes y exagerados, daban mucho que sospechar, comedias hechas para lucir pantorrillas de algodón, ó decoraciones de otras obras retiradas, chistes indecentes, en fin, sólo le faltó una zarzuela de Cañete puesta en música por Rogel.

Se me olvidaba.

Tambien es célebre la temporada por el ya tan célebre descubrimiento del *tercer polo*, debido al Sr. Zumel.

Concluida la temporada, marcharon los bufos á Portugal.

Desde entónces una merecida serie de gritas horribles les ha perseguido, debiéndose á la culta Barcelona la primera, ya que no la menor, de las que han de recibir en España.

A su vuelta á Madrid, el mal racionista no nos quiso dar cuenta de qué traia llenos los wagones que conducian su equipaje, aunque yo sospecho que llegaron más y bien cargados de ciertas hortalizas.

Aquí abro un paréntesis para que el lector tenga la bondad de leer el artículo siguiente.

Y suponiendo que me complace, continúo.

Ese mal racionista se ha permitido inspirar un pensamiento, con el que se trata de robar su honra á la prensa y á la critica.

En tanto que esos malos *titiriteros* no prueben con datos irrecusables la verdad de su aserto, yo, y conmigo toda la redaccion de DON DIEGO DE NOCHE, les despreciamos cordialmente.

Fáltame ahora explicar la frase *mal racionista*, para que la entienda el Sr. Arderius.

Este señor, que en el género cómico hizo antaño las delicias del público en *¡Por un inglés!* si no se hubiera dejado seducir por la ambicion y la perspectiva de un porvenir casi imposible para un artista que no trabaja y estudia, hu-

bia llegado á figurar entre nuestros actores cómicos sin desventaja respecto á los mejores; pero como no lo hizo así, tenemos el derecho de caificarle del modo arriba dicho, porque ¿de qué otro pudiera hacerse con un cantante sin voz ni escuela, que degüella inhumanamente las partituras bufas, haciéndolas peores de lo que son?

No creemos lejano el dia en que el Sr. Arderius comprenda esto mismo; pero entónces no le quedará más remedio que seguir esa carrera, que tiene tanto de artística como de digna.

De todos modos, suya será la culpa.

JOSÉ DEL CAMPO.

TAUROMAQUIA BUFA.

Primera corrida de la temporada.

Y pasaron los meses caniculares; Y el Autócrata de *Los Bufos Arderius* anunció en carteles murales la lista de la compañía; Y nos prometió treinta *suripantas*, la mayor parte *nuevas* en esta plaza; Y sonó el dia 5 de Setiembre en el reloj de los tiempos; Y el teatro del Circo abrió sus puertas; Y tenia un lleno digno de una *corrida de beneficencia*; Y tres sonoras campanadas anunciaron el *despejo* de los pasillos; Y cuatro minutos despues apareció la *cua'rilla*, ó la compañía, si no se admiten sinónimos.

Los misterios del Parnaso tenia por mote el primer bicho que se iba á lidiar.

Se presentó sin divisa en el Circo, y por esta causa ignoramos algunos momentos la ganaderia de su procedencia.

Pero pronto salimos de dudas.

A las primeras suertes, demostró la bastardía de su sangre.

No quiso desmentir la *degeneracion* de la raza: de esa raza que tan mal parado habia dejado su buen nombre en la temporada anterior.

Se negó completamente á la suerte de varas;

Y dejó marchar ileso á un *Pegaso blanco*, con más alas que los sombreros de moda;

Y llegó á la suerte de banderillas;

Y por más que la gente hizo salidas falsas, tuvo que entregarle á la muerte sin conseguir un aplauso;

Y cogió los trastos el primer espada;

Y despues de brindar á *La Prensa*, le dió cuatro *golletazos*;

Y el público fué tan *cachazudo* que no pidió *perros*.

Los indiscretos aplausos de algunos aficionados cansados de tan penosa brega, hicieron creer al espada que se pedia el nombre del ganadero.

Y por una mala interpretacion, reveló que pertenecía á la ganaderia de Larra;

Y fué una revelacion intempestiva.

El público sabía demasiado, que *bichos de tal calaña* sólo se crían entre Pinto y Valdemoro.

¿Es posible que el diestro Larra no conociese en la *tienda* que *Los misterios del Parnaso* iban á descubrir los misterios de los *Bufos*?

Al hacer el apartado *la empresa*, ¿no conoció sus malas cualidades para la lidia?

¿A quién se le ocurre *romper plaza* con semejante esperimento?

Después de serias meditaciones, hemos hallado la causa de tan desastrosa elección.

La empresa se dijo: todas las reses de Larra no han de ser *peores*, alguna ha de salir que *pegue*, y por si acaso *pegaba*, se puso á *Los Misterios del Parnaso* en primera fila... y *pegó* el gran revolcón al príncipe de los *Bufos*.

Basta de tauromaquia.

¿Qué fin se ha propuesto el Sr. Larra? ¿Ser el intérprete de Arderius y hacer el panegírico de los *Bufos*?

¿Y qué recursos emplea para defender la mala causa de que el Sr. Arderius se muestra juez y parte?

Se revela contra la crítica, calumiándola de un modo escandaloso.

Se revela en *Los misterios del Parnaso* que los críticos censuran á los *Bufos* porque *no se ha querido representar sus obras*, porque *se les ha negado localidades*, y porque *no se les ha querido prestar dinero*.

Conjuramos al revelador de estos misterios á que pruebe sus calumniosas aseveraciones: de lo contrario, tendremos derecho á llamarle calumniador y todos los dicterios á que se hace acreedor su miserable proceder.

La última obra del Sr. Larra, es un crimen de lesa crítica: la crítica se ha negado á ocuparse de ella, y por esta causa, en vez de un juicio crítico, damos una *Revista de toros*.

J. A. SIERRA.

LOS MISTERIOS DEL CIRCO.

LOA.

PERSONAJES.

ARDERIUS, LARRA, LA PRENSA, LA CRÍTICA Y UN BARRENDERO PÚBLICO.

Arderius. No sé por qué razón al mundo vine sin acunar en forma de peseta: vendo las gracias y me vendo al oro ¿qué importan el pudor y la conciencia? Son para mi los dioses del Olimpo Mercurio y Momo, en su coyunda estrecha, y no le basta á mi codicia loca esta que hoy tengo posición modesta. Un género aborté, las bufonadas del vecino París traje á mi tierra, trasplantando el exótico teatro por puro patriotismo á las talegas; y un tal Blasco, escritor de mucho genio, y aplaudido juglar de callejuela, escribió una parodia afortunada de un inmortal, magnífico poema, que fué como quien dice la ancha base que sustentó el cimientó de mi empresa. Pasó el año primero; la ganancia de fervido entusiasmo me rodea, y sintiéndome henchir el noble pecho de artística ambición, con ráuda huella me planto al poco tiempo en Zaragoza, y el pueblo aragonés también me premia. De allí crucé con majestuoso vuelo á la ciudad Condal; fortuna ciega guió todo el verano mi destino, y al tornar á Madrid, clamé con cierta profunda convicción:—Me siento sano, ni siquiera me duele la cabeza, luego dirán, imbéciles autores que el bienestar del alma es la conciencia, y que mantienen íntimo comercio la espiritual salud y la materia!... ¡Caramba, carambita ¿esta... a... mos? ¡Ganar... siempre ganar! *Eco il problema*. Unos miles de duros... ¿Quién se para cobarde en una cifra tan modesta, cuando adquirir se puede el mundo entero explotando con suerte una carrera? ¡Adelante, Arderius, adelante! me gritaba una voz; la inteligencia la reciben los buffos de tu empuje para hacerse inmortales en la tierra, y sobre todo, para hacer dinero, que es lo esencial, como pensó Candelas.

Viendo el negocio con serena vista y halagados mis sueños de riqueza, segunda temporada abro en la córte, lanzándome con brio á la palestra. ¡Terrible desengaño! ¿Quién pensara que tan mudable suerte descosiera el modesto bolsillo de un artista que á España dió renombre y fama escelsa? ¡Estaba escrito! ¡Mi segundo paso fué un tropezón fatal, casi de quiebra! pero gracias á clásicos doctores enderezar logré mis flacas piernas. Mal parado seguí desde el tropiezo relajándome al fin con tres colegas, que echándose á volar sin mi permiso me entablaron reñida competencia. ¡Yo no soy... yo no soy! grité sañudo esa que ves, ¡oh público en la escena! gente incivil, desconcertada tropa que falsifica y vende mi receta, venenos prodigando torpemente en lugar de jarabes y de esencias. Ojo españoles, que desde hoy me llamo *Los buffos Arderius*, con que... ¡alerta! y estudien las naciones mi programa modelo de cultura y buena letra. Quiero intentar el postrimer esfuerzo librando audaz una campaña nueva, por ver si se hunde para siempre el astro que un día iluminó mi frente egrégia. ¡Cataplum, cataplum! Yo necesito abrir este palenque de manera que llame la atención. ¡Génios sublimes del Píndo nacional! ¡Musas iberas que en pos del rubio Apolo cual bandada de niveas palomas por la etérea trasparente region cruzais volando, torced benignas la inmortal carrera, posad las blancas alas en el Circo ántes que brote el fango por sus tejas. ¡Y tú invisible espíritu del arte, ser impalpable de la buffa escena... acórreme, y de súbito rasgando el misterioso tul donde se encierra mi noble salvador, claro á mis ojos se presente triunfante el gran poeta!

Larra. Aquí me tienes Francisco.

Arderius. Hace que te espero un rato.

Larra. ¿Qué deseas?

Arderius. Un ingrato.

Larra. ¿Sí?

Arderius. Para mover un cisco.

Larra. ¿Y habrá quien se venda necio á tu cinica vileza?

Arderius. Hombre, hablando con franqueza esta es ya cuestión de precio.

Larra. Tanto y tanto se promete...

Arderius. En el parnaso Español hoy eres tú el primer sol.

Larra. ¿El primer sol?

Arderius. (De falsete.)

Larra. ¿Y contra quien te disparas?

Será cuestión de política.

Arderius. Contra la *prensa* y la *crítica*.

Larra. ¿Y el riesgo?

Arderius. Mucho reparas.

Escucha: La desunión que reina en el redondel, te lo juro por Zumel, me cuesta una desazon. Yo bien sé que la influencia nadie me puede robar. ¿Mas quién consigue evitar que se arme una competencia? Este es mi justo temor, y en tan espinoso trance, alcancé que no me alcance, tú serás mi salvador.

Larra. Primero oigamos el caso.

Arderius. Ha de abrir la temporada una loa titulada

los *Misterios del Parnaso*.

Que tenga estilo punzante

ó sucio, nada se pierde;

cuando fastidie lo verde...

se reemplaza lo insultante.

A la crítica dirás

que es venal, que sólo inciensa

por vil interés; la prensa

se merece mucho más.

Que no vaciles espero

si mi proyecto te plugo.

Larra. ¡Yo haré oficio de verdugo!

Arderius. Yo papel de pregonero.

Al fin te muestras propicio.

Larra. Eso conforme y según.

Arderius. Hombre, no seas atun.

Larra. ¿Me pagas bien el oficio?

Arderius. Toma estos cuartos.

Larra. Corriente.

Arderius. Estarás terrible.

Larra. Atroz,

le pienso dar una coz

á todo vicho viviente.

Mas si se arma alguna lid,

por prudencia y por decoro

me sepulto en Valdemoro

y expresiones á Madrid.

La crítica.

Basta de insultos ya, nobles artistas,

ilustres campeones

que al pedestal de vuestro orgullo asidos

os miran asombradas las naciones

por ruin audacia y desvergüenza unidos.

¿Quién eres tú, dramático altanero

para insultar así la sombra augusta

de aquel que te enjendró! Decirte quiero

una verdad amarga: si robusta

la épica lira del divino Homero

resonara en tus manos execrables

tu loca presunción, tu genio vano

bastaran á enturbiar la poesía

y á convertir la citara sublime

en guitarra soez de barbería.

Tu pretension indómita desprecio,

siempre ante mí serás un pobre nécio.

Y tú, comparsa bufo

del bastardo proscenio *cancanense*,

recibe por florón de tu corona

la fama universal de tu persona.

Te aplaude el revisterio

la crítica te inciensa,

y todo ¡vive Dios! por el dinero

se rinde á tu poder. Hable la prensa.

La prensa.

El código responda á tanto ultraje:

la injuria les perdono

y alzo al poeta en mi conciencia un trono.

No quiero decir más, sello la boca,

que acabar dignamente esta paliza

á un barrendero público le toca.

El barrendero.

Aunque soy de humilde porte

y es barrer mi suerte dura,

esta clase de basura

no ví jamás en la córte.

Mi pública profesion

sólo se extiende á barrer,

lo demás no puede ser,

se manchará el escobón.

Arderius. ¡Cien llenos!

Larra. ¡Lucha tenaz!

Arderius. Que chille, que chille el coro.

Larra. Yo me marchó á Valdemoro,

Arderius. Cobra, riete y... en paz.

DON DIEGO DE NOCHE.

Á GIL BLAS.

En Dios y en mi ánima que me pesa grandemente tener que emprenderla contigo.

¿Qué se hizo tu decantada imparcialidad? ¿Dónde están aquellos vigorosos arranques que estremecían las sólidas columnas del más pujante ministerio? ¿Dónde aquella bizzarria heróica que te proclamaba por uno de los más famosos paladines de la prensa española? ¿Dónde, por último, tu severidad, tu integridad y tu justicia?

Están durmiendo.

Prueba al canto.

En el teatro del Circo se ha inferido recientemente un grosero agravio á la crítica dramática y á la prensa de la coronada villa.

Todos los críticos y todos los periódicos, menos tú, han contestado enérgica y dignamente á la cinica osadía de tan virulento ataque.

Ahora bien. ¿Te llamas tú periódico digno, íntegro, inflexible y justo?

BUFOS ARDERIUS.



Cria cuervos y te sacarán los ojos.

¿Sí? pues saca los piés de las alforjas y contesta.
¿No? pues que aproveche.
Recomiendo este dilema á la sábia consideracion de Balart, Saco, Sanchez Perez, Pina y demás revisteros de Madrid.

Yo te creo tan obligado á censurar un acto político como á rechazar una barbaridad de Arderius.

¿Por qué, pues, vacilas en tu conducta?
Esto es incomprensible.

Bien sabemos, que algunos de tus redactores han escrito y escriben comedias para el célebre D. Francisco.

¿Es esta la causa de tu inesperada misericordia?
Imposible.

Si lo fuera, podríamos deducir una consecuencia fatal.

Resumiendo. La prensa de la córte ha recibido un insulto del ingrato Larra por boca de ganso, ó por boca del príncipe de los bufos.

La prensa ha rechazado dignamente las infames diatribas del audaz poeta y la estúpida procacidad del actor.

¿Y tú, que has hecho, *Gil Blas*, tú, que te llamas independiente y justo?

No hay crítico que no haya devuelto su localidad al empresario del Circo, ni hay periodista que continúe en amigable consorcio con Arderius.

¿Te has divorciado tú tambien?

Evoco el testimonio de tu primera plana. Dice asi:

«En vista del desarrollo creciente que se nota en todos los españoles del deseo de ser obsequiados, y mientras llega el caso de que *Gil Blas* pueda montar una cocina económica para el efecto, hemos decidido, de acuerdo con la empresa del teatro de los Bufos, ofrecer á nuestros suscritores constantes y nuestros compradores callejeros un regalo, que consistirá en un vale que incluiremos en el periódico el día que de antemano se anuncie y con cuyo vale podrán obtenerse dos localidades del teatro del Circo (*Bufos-Arderius*) por la mitad de precio.»

Después de esto, no le queda ya más que ver á tu afectísimo

DON DIEGO DE NOCHE.

ROTOS Y DESCOSIDOS.

Encima de la concha del apuntador del teatro de los Bufos, se ven las iniciales B. A.

Hemos oido la siguiente interpretacion:
¡Bárbaros! ¡Atrás!
Me asocio á la idea.

Dícese que el bufo mayor es el autor de la revista titulada: *Los misterios del Parnaso*.

No sería de extrañar; pero yo creo que el esqueleto es suyo y el relleno de varios.

Un periódico neo ha querido decir un chiste á propósito del fallecimiento de la esposa de Víctor Hugo.
El lector comentará.

La... *Constancia* ha elogiado *Los Misterios del Parnaso* por su moralidad.

Lo encuentro muy natural.

La *Correspondencia* por su veracidad.

Lean VV. la prensa, escuchen la opinion, y juzguen de la imparcialidad de su eco.

La *Regeneracion* por su mérito literario.

¡Qué amigos tienes, Benito!

Están poniendo ya el andamio en la fachada del teatro del Príncipe.

¿Y á la Compañía?

Los simones van á ser uniformados.

Propongo una gran parada en que dichos respetables señores luzcan sus habilidades.

Que proyecto tan piramidal y tan importante para la dramática, debe guardar *in pectore* el municipio matritense.

¿Vd. sabe algo? ¿Qué hay de los Catalinas?

D. José Mata sigue sin novedad.

En el teatro de Paul se estrenó el lunes último un juguete cómico de nuestro querido amigo don Gerardo Blanco.

La comedia está bien escrita y el público aplaudió justamente algunos de sus chistosos pasajes.

En *Novedades* se preparan grandes novedades.

Se inaugurará con *El laurel de plata*, obra estrenada en Valencia.

Si estas son todas las novedades de *Novedades*, podremos decir: «al primer tapon zurrapas.»

Hemos recibido el *Novísimo Diccionario de la Lengua*, escrito en verso, por D. Manuel Osorio y Bernard, con la cooperacion de D. Rafael Tejada y Alonso.

Tarde tenemos la desgracia de ocuparnos de tan humorístico libro, pues que cuando vió la luz pública en el *Semanario Ilustrado de Los Sucesos*, aún no habíamos nacido, y ya la prensa se ocupó benévolamente de él.

Hoy, que el *Diccionario* está impreso en un elegante volumen, no dudamos un momento en recomendarle á nuestros lectores, dándoles como muestra las siguientes definiciones que al acaso encontramos:

Absolutista. Es un sér arqueológico y extraño que vive sin hacer daño, porque no le puede hacer.

(1) *Aguador*. Sér que cocea y es recolector de lodos; hombre que da el agua á todos y para sí no la emplea.

Matrimonio. Acto fatal, contrato bilateral y hasta negocio tambien, que dos que se encuentran bien hacen para hallarse mal.

La definicion de *bufo* no la encontramos en el Diccionario.

Nos permitiremos darla:

Bufo. Asesino del arte, hijo del cancan francés, raza que irá ántes de un mes.... con la música á otra parte.

Ha sido prohibida, por la censura, la zarzuela en un acto titulada: *Un viejo verde*.

CANTARES.

Treinta obras tienen los bufos para poner en escena, y el cólera-morbo dicen que no anda por nuestra tierra.

Dicen que es herencia bufa Ortiz, *El laurel de plata*: el laurel será de silbas y la plata será falsa.

Con el *Othelo* de Retes, va á hacer su debut Delgado: si los extremos se tocan será un *Othelo* muy flaco.

A luz pública en la córte, un *nuevo clown* va á salir: no hacen falta más payasos, que están los Bufos aquí.

Por más que escalera al hombro andes bebiendo los vientos, me parece que no gusta de cal el Ayuntamiento.

El Eco Nacional, *La Nueva Iberia*, *El Imparcial*, *El Universal* y *La España*, han devuelto á los Bufos las localidades que á cambio del anuncio les tenían asignadas.

DON DIEGO DE NOCHE no les ha devuelto nada, porque nada suyo tenía; en cambio les vuelve las espaldas. Y no de miedo.

De las comedias de Larra dice Federico Balart que, sin excepcion, están bárbaramente escritas.

Ahora si que viene bien aquello de

Tú lo quisiste fraile mostén,
tú lo quisiste,
tú te lo tén.

Hemos recibido el primer número de *El Cinife*, periódica lilliputiense, que se publica en esta córte. Mucha vida y grandes ronchas.

En la calle del Príncipe, núm. 49, se lee:

Encuadernacion.

Y más abajo:

Trajes de novedad.

¡Ate usted cabos!

(1) Estas dos definiciones van separadas en el Diccionario.

Segun los periódicos extranjeros, el sábado se habrá publicado en París el núm. 15 de *La Linterna*. Adelante con los faroles.

El café-teatro de Capellanes está bastante concurrido.

Probablemente el local de las aventuras será dentro de poco el *café del trueno*.

En Barcelona se ha descubierto un taller de moneda falsa.

Los falsificadores se aplican.

No nos extraña que se falsifiquen las monedas de cinco duros; lo que nos sorprende extraordinariamente, es que se falsifiquen los *Bufos*, que para nada valen.

En el teatro del Príncipe ha sido presentado un drama en tres actos, titulado: *La promesa real*.

No siendo cierta la contrata de el Sr. Mata, le hará D. Manuel Catalina.

Si los Bufos madrileños vienen al circo de Paul, diremos con el refran: señores, *ceró y van dos*.

Dícese que para conjurar Arderius el mal efecto que la Revista ha producido en la prensa, dice que sus ataques no se dirigen á la prensa formal, sino á la callejera. ¿Quién será la prensa callejera?... Más precision, Sr. Arderius.

A LOS SEÑORES ANUNCIANTES.

Habiendo triplicado la tirada de nuestro Almanaque, hemos aumentado los precios en la forma siguiente:

Una plana. 40 rs.
Media. 20
Cuarta parte. 12

Los señores que han remitido ya sus anuncios, no pagarán este aumento

GEROGLÍFICO.



La solucion en el número próximo.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE DON DIEGO DE NOCHE.

Sr. D. P. B. S.—Zaragoza.—Queda abonada la suscripcion hasta fin de Enero próximo

D. C. A.—Corresponsal.—Búrgos.—Se recibió el importe de su cuenta hasta fin de Agosto.

D. J. G. V.—Corresponsal.—Reus.—Queda liquidada su cuenta á fin de Agosto, y en lo sucesivo puede hacerlo como propone.

D. M. M. R.—Corresponsal.—Santander.—Recibido el importe de su cuenta á fin de Agosto.

Editor responsable, MANUEL ANCOS.

MADRID: 1868.—Imprenta de Cuevas y Minuesa, Ronda de Embajadores.